

## EXCELSIOR

# "La Economía Argentina Vive el Apocalipsis y Está al Borde de la Quiebra", Aseguró el Ministro Emilio Mondelli

- ★ *Prácticamente no hay Inversiones; la Inflación en 75 fue de 336%*
- ★ *"Ningún Gobierno de Fuerza Sacará al País de sus Dificultades"*
- ★ *El 'Estado de Emergencia Económica, el Precio que Debe Pagarse'*

Por **FLAVIO TAVARES**,  
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 6 de marzo.—La economía argentina vive el apocalipsis y está al borde de la quiebra. Prácticamente no hay inversiones, el producto nacional bruto (PNB) descendió, el proceso inflacionario ataca como un virus a todos los sectores sociales, el Estado se halla muy próximo a declarar la cesación de pagos, el déficit fiscal se agiganta, los intermediarios especulan y acaparan productos, el balance de pagos con el exterior arrojó en 1975 un déficit de 1,095 millones de dólares ... (13,688 millones de pesos) y, al caer las reservas internacionales de divisas el gobierno enfrenta dificultades para atender, a diario, el mismo mercado de cambios".

El ministro de Economía, Emilio Mondelli, el sexto en ocupar ese cargo en los últimos 16 meses, fue el que expuso a este corresponsal esa visión de "apocalipsis económica" que —según él mismo admite— es el pretexto que muchos esgrimen para el golpe de Estado.

"Pero ningún gobierno de fuerza —advirtió Mondelli— podrá sacar al país de sus tremendas dificultades actuales. Al contrario, sólo agravaría aún más la situación".

Pese a que la inflación del 336 por ciento del año pasado no tiene precedentes en la historia argentina y, pese a las cifras negativas que el mismo admite, Mondelli es optimista y cree que todavía es tiempo de evitar el "hundimiento del país".

Ayer el ministro anunció la instauración en Argentina del "estado de emergencia económica". "Este es el precio —advirtió— que el país debe pagar por la situación que atraviesa. No eludimos responsabilidades ni preten-

demos negar nuestros errores recientes o remotos. Pero —subraya— nuestro programa de acción hará que todos paguemos por igual. Habrá sacrificios y nosotros los vamos a exigir, pero a todos. No existe otra alternativa. Fuera de ella tendría que optarse por la solución falsa y fácil de intentar frenar la inflación a través del desempleo masivo, con su secuela de miseria".

"El PNB —recordó el ministro— en 1975 fue inferior al 2 por ciento al del año anterior. La industria de la construcción decayó en 9.5 por ciento. La industria manufacturera, en 3.2 por ciento, y las actividades agropecuarias, principal producto del país, descendieron en 2.5 por ciento. En contrapartida, y para agravar todavía más la situación, el consumo creció en 3 por ciento.

## BAJARON LAS RESERVAS

"La inversión bruta interna fue 15 por ciento inferior a la de 1974, y fue acompañada por una merma en la ocupación de la mano de obra en algunos sectores, lo cual trajo como resultado una caída del 2.6 por ciento en el producto interno bruto generado por cada trabajador", explicó Mondelli.

Además, "la balanza de pagos arrojó en 1975 un déficit de 1,095 millones de dólares. La entrada de capitales fue nula y el déficit —obviamente— se reflejó en una fuerte declinación de las reservas argentinas de divisas", dijo.

Al respecto hay que recordar que en 1974, a fines de julio, cuando asumió el go-

bierno Isabelita, el país tenía una reserva de 2,026 millones de dólares (25,325 millones de pesos), la que en diciembre pasado apenas llegaba a 620 millones (7,750 millones de pesos).

Hoy sábado, a las pocas horas del anuncio de la instauración del estado de emergencia económica, se desató una ola de alzas de precios jamás vista en el país. En Buenos Aires, las grandes tiendas y restaurantes se apresuraron en remarcar sus precios antes de abrir sus puertas.

—Pero ¿qué hará el gobierno para hacer respetar la tregua ordenada entre precios y salarios?

—Seremos implacables con los especuladores, quienes de hecho son terroristas económicos y serán combatidos en la misma forma como se combate a la subversión armada, —respondió Mondelli.

"La actual realidad es dura y difícil. Queremos el sacrificio compartido, en que se aumente la producción y la productividad para evitar el racionamiento de productos como el petróleo y otros esenciales", concluyó.